



Martes 7 de enero de 2003  
Culiacán, Sinaloa, México  
Editora: Adriana Castro  
Coeditora: Clarissa Mendoza  
cultural@noroeste.com.mx

**Noroeste**

# Cultural

## Ofrecen buena lectura por pocos pesos

Desde hace 9 años, Gildardo Velázquez Arellano ha convertido un espacio del Parque Revolución en una librería donde se oferta el trabajo literario de grandes escritores

Azucena Manjarrez

Bajo la sombra de un frondoso árbol en el exterior del Parque Revolución converge la literatura de Octavio Paz, Laura Esquivel, Federico García Lorca, Homero, Esquilo, Sófocles, William Shakespeare, Mario Benedetti.

La lista es interminable, al igual que la de cientos de personas que han aprovechado "la oferta" de los libros nuevos y usados a dos por 5, 10, 30, 40 ó 50 pesos, -depende de la obra- que desde hace 9 años ofrece Gildardo Velázquez Arellano.

Unas cuantas jabas, manteles, retazos, cartulinas fosforescentes y como ambientación música clásica, son suficientes para

iniciar un día de trabajo, donde es común vender hasta 60 libros.

En medio el sonido de los carros, el apresurado caminar de los transeúntes y los intensos rayos del Sol, no impiden que lectura a bajo costo "atrape" a las personas.

Clientes de todas las edades, estudiantes, profesionistas, son los que "esculcan" y ojean las obras literarias existentes, entre las que se encuentran algunas revistas *National Geographic*,

"También que capten los mensajes que están ahí dentro, que no lo hagan sin profundizar porque como decía Borges, es más fácil releer que leer, y muchas veces no lo hacemos correctamente", explicó.

Todo aquél que tenga contacto con una obra, continuó, debe de encontrar el verdadero contenido que esta intrínsecamente en él para poder decir que verdaderamente encontró la lectura correcta.

Es ahí, en una banqueta del parque Revolución donde este hombre que inició la carrera de psicología, pero desertó porque no estaba en él analizar a la gente y se decidió por la actuación, en la que encontró la manera perfecta para compartir el tesoro que se esconde en los libros.

"Desde que yo estaba en la secundaria por inducción del maestro Remberto Gil Pérez empecé a leer, además porque él me dijo algo que jamás olvidé, +no te detengas, abre un libro y descubre lo que hay en él, porque es ahí cuando te conocerás a ti mismo.

"Y leí *El Quijote de la Mancha*, le seguí con obras de Platón, Aristóteles, Cioran, García Márquez, y a partir de esto, conocí su verdadera importancia la cual quiero compartir porque muchos consideran que el libro está para el olvido sin saber que permanecerá por siempre en la memoria de quien lo lea", manifestó.

A 'Archi' no le importa confesar que los libros son como sus hijos, los cuida y atesora, siempre está sobre ellos atendéndolos, si están rotos les pone cinta y les dice palabras confortables.

"Qué más puedo hacer por ellos si me han brindado un crecimiento espiritual", puntualizó.

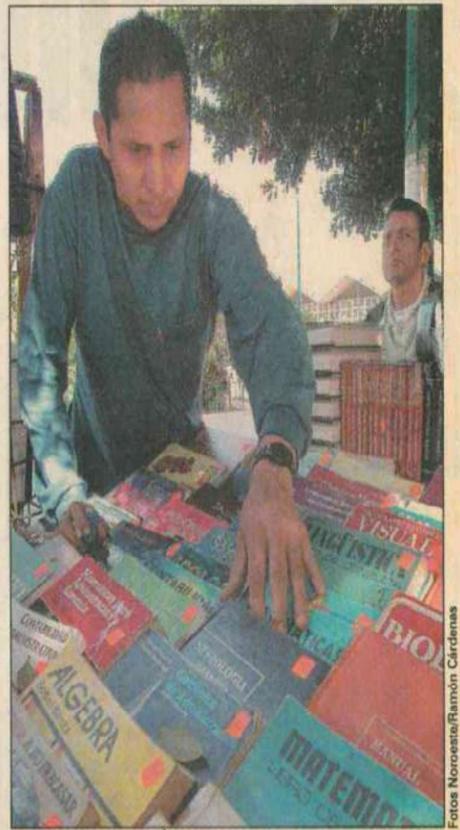
### El inicio

Con 32 libros de diferentes temáticas bajo el brazo, los cuales anteriormente había leído, hace 11 años Velázquez Arellano salió de casa y se instaló en las afueras de La Catedral, le fue bien, vendió 16 de ellos.

Regresó a su hogar y al siguiente día llevó 85, los colocó en un pedazo de tela y corrió con la misma buena suerte durante más de un año.

"En ese entonces yo vendía publicidad y se me ocurrió llevar estos libros porque mi esposa tenía planeado tirarlos ya que según ella ocupaban un espacio innecesario y no pude permitirlo porque esas obras eran parte de mí, es algo que no me ha hecho rico monetariamente, pero sí espiritualmente", consideró.

Al tiempo los ejemplares se agotaron y decidió poner un anuncio en el periódico, "se compran libros usados", para continuar con esta ocupación, en otros



GILDARDO VELÁZQUEZ Arellano.

casos personas que lo miraban le regalaban algunas ediciones.

"Era algo que siempre estuvo en mi mente hacer, porque cuando asistí a otros estados de gira con el grupo de teatro donde estuve descubrí que en las plazuelas se vendían libros usados y dije,

Culiacán no podría ser la excepción", recordó.

Pero las autoridades de ese entonces -Sadol Osorio- le sugirieron ocupar otro espacio que no obstruyera la vía pública y se fue al Parque Revolución, pero nada fue igual, se puso en las afueras de la Parisina, y de nuevo regresó al lugar que hoy ocupa.

"De hecho fui el primero en llegar aquí, cuando todo estaba sólo sin puestos comerciales, y mucha gente me miraba extrañada, con el paso de los días me fui haciendo de clientes que me pedían sugerencias o simplemente buscaban algo en específico.

"Como fui viendo el interés de la gente opté por ir a México a tratar con editoriales, pero los precios eran muy altos, algunos libreros se quisieron asociar conmigo y me estaban llenando la mente de ambición de que era buen negocio", confesó.

Lo que buscaba era simplemente compartir su afición y regresó para continuar con el mismo sistema de comprar al común de la gente.

### Un promotor cultural

Lejos de que Velázquez Arellano se considere un vendedor ambulante que siempre ha sido apasionado de este oficio, declaró ser un promotor cultural que ha facilitado la incursión de muchas personas en la lectura.

"No soy un vendedor como dice el gafete que me dieron en el Ayuntamiento, me considero hasta un personaje de esta ciudad porque en Culiacán todos tenemos una oportunidad para desarrollarnos y a mi se me dio esta y aquí estaremos hasta cuando podamos", dijo.

Obras de Paco Ignacio Taibo II, Renato Prada Oropeza, Guadalupe Ledesma, Julio Scherer, Emilio Carballido, no se quedaron atrás, también comparten la sombra de los árboles que cada mañana les ilumina el día.

Disfrutan de la música clásica, mientras esperan la llegada de su nuevo dueño.



Selecciones, enciclopedias y se deciden por la mejor opción.

Desde temprana hora llegó Velázquez Arellano mejor conocido como 'Archi' en compañía de Raúl Efrén Flores Leyva para provocar que mucha gente encuentre en un libro su verdadera pasión.

"Lo único que yo busco es que las personas se enriquezcan por medio de un libro independientemente del tema que sea, porque esto nos ayuda a encontrar nuestra propia personalidad.

OBRAS DE grandes escritores comparten el mismo espacio.

Fotos Noroeste/Ramón Cárdenas